

# II JORNADAS de HISTORIA de DAIMIEL

125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL



**II JORNADAS**  
de **HISTORIA**  
de DAIMIEL

125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL

**EDITA**

Ayuntamiento de Daimiel

**COORDINACIÓN**

Museo Comarcal de Daimiel

**IMPRESIÓN**

Lince Artes Gráficas

Fotografía de portada:  
Postales de Daimiel, J.F. Banco de imágenes del Centro de  
Documentación del Agua.

I.S.B.N.: 978-84-936471-7-9  
Depósito Legal: CR.191-2013

Reservados todos los derechos de esta edición.  
Prohibida la reproducción total o parcial sin la debida autorización

© 2013 · Ayuntamiento de Daimiel  
© de los textos: los autores  
© de las fotografías: los autores

# II JORNADAS de HISTORIA de DAIMIEL



125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL



MUSEO COMARCAL  
DE DAIMIEL



## ÍNDICE

<b>Presentación.</b> Leopoldo Sierra Gallardo.....	9
<b>Prólogo.</b> Jesualdo Sánchez Bustos.....	11
<b>Interpretación geomorfológica e historia eruptiva de los volcanes de Daimiel (Ciudad Real): Las Tiñosas y la laguna de La Nava.....</b>	13
Rafael Ubaldo Gosálvez Rey, Rafael Becerra-Ramírez, Estela Escobar Lahoz y Elena González Cárdenas.	
<b>Las motillas en el entorno de Daimiel. Investigación histórica y gestión del Patrimonio Cultural.....</b>	29
Luis Benítez de Lugo Enrich.	
<b>La romanización en Daimiel. Estudio de los primeros grupos históricos de la comarca a través de su cultura material.....</b>	43
Miguel Torres Mas y Luis Benítez de Lugo Enrich.	
<b>Un trayecto de doble sentido: Relaciones entre Daimiel y Moratalaz a finales de la Edad Media.....</b>	59
Clara Almagro Vidal y Luis Rafael Villegas Díaz.	
<b>Venta de Borondo: origen y evolución hasta nuestros días.....</b>	71
David Cejudo Loro.	
<b>Aproximación al origen de los apellidos compuestos daimieleños.....</b>	85
Juan José Fernández-Espartero y García-Consuegra.	
<b>La primera desamortización del siglo XIX en Daimiel.....</b>	101
Juan Vidal Gago.	
<b>Guerra de la Independencia. Opresión francesa sobre la población civil de la villa de Daimiel.....</b>	115
Jesualdo Sánchez Bustos.	
<b>Análisis histórico de la cofradía Cristo de la Expiración: 176 años de sentimiento religioso en Daimiel.....</b>	129
Miguel Torres Mas.	
<b>El sindicato de conservación del río Azuer.....</b>	145
Juan José Fernández-Espartero y García-Consuegra.	
<b>La obra apologética de un teólogo daimieleño, Manuel Muñoz de Morales y Sánchez Valdepeñas (1846 - 1937).....</b>	153
Juan Gregorio Álvarez Calderón.	

<b>La pandemia de gripe española y otras crisis demográficas en Daimiel. Estudio cronológico y estadístico.....</b>	<b>167</b>
Mariano José García-Consuegra García-Consuegra.	
<b>Daimiel en los albores de la II República.....</b>	<b>181</b>
Ismael Terriza Reguillos.	
<b>Un caso de violencia política en Daimiel: contexto y suceso del asesinato de José Ruiz de la Hermosa.....</b>	<b>197</b>
Jesús Gutiérrez Torres.	
<b>2 de noviembre de 1933 en el Teatro Ayala: un borrón imborrable.....</b>	<b>215</b>
Ivan Fernández-Bermejo Gómez.	
<b>Los Grecos perdidos de Daimiel.....</b>	<b>231</b>
Jesús Sánchez-Mantero Gómez-Limón.	
<b>Daimiel y su patrimonio Histórico-Artístico durante la Guerra Civil.....</b>	<b>247</b>
Juan Francisco Prado Sánchez-Cambronero.	
<b>El Instituto Laboral de Daimiel. Un edificio para la historia de la Arquitectura..</b>	<b>263</b>
Ramón Vicente Díaz del Campo Martín Mantero.	
<b>Las Tablas de Daimiel entre 1751 y 1887. Las raíces históricas de su desecación.....</b>	<b>277</b>
Alberto Celis Pozuelo.	
<b>Noticias de viajeros en Las Tablas.....</b>	<b>293</b>
Alejandro del Moral Fernández del Rincón.	
<b>La declaración de Las Tablas de Daimiel como Parque Nacional: contexto histórico y características.....</b>	<b>303</b>
David Sánchez Ramos y Gema Sánchez Emeterio.	
<b>Recuperación y conservación de las caleras tradicionales de Daimiel.....</b>	<b>317</b>
Manuel Fernández-Infantes Sánchez-Bermejo.	
<b>Intervención de urgencia en las pinturas murales (ss. XVIII-XIX) ubicadas en la casa C/ Méndez Núñez 11 de Daimiel. Tratamientos a varios de los materiales hallados en el mismo.....</b>	<b>331</b>
Miguel Carmona Astillero.	
<b>La obra de Miguel Fisac en Galicia: influencia y comparativa de la arquitectura popular realizada en Daimiel durante los años 50.....</b>	<b>343</b>
Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo.	

# ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA COFRADÍA CRISTO DE LA EXPIRACIÓN: 176 AÑOS DE SENTIMIENTO RELIGIOSO EN DAIMIEL.

Miguel Torres Mas<sup>1</sup>

Las cofradías religiosas representan un cauce institucionalizado de una práctica religiosa popular, en la cual influyen evidentes componentes de matiz ideológico y local. Por este motivo, desarrollar una investigación histórica sobre estas agrupaciones puede resultar importante para comprender la realidad social, económica, cultural de un territorio concreto, definido para una época precisa.

En virtud de este escenario podemos señalar que estas agrupaciones religiosas han constituido un elemento social de una relevancia y notoriedad importante, ya que desde una perspectiva confesional han formalizado una expresión de la organización social de su entorno más próximo. Si establecemos que cada contexto sociocultural realiza un enfoque conceptual diferente de su religiosidad, adaptado a unas contingencias y mentalidades específicas, podemos inferir que el análisis y comprensión de estas agrupaciones tiene un significativo valor representativo para conocer la propia realidad evolutiva de aquella sociedad de la que participa.

Por todo este conjunto de razones, desarrollar un estudio sobre una cofradía particular de Daimiel, como en este caso, puede ayudarnos, inexorablemente, a interpretar la realidad social concreta de la localidad, así como de la evolución experimentada desde su génesis hasta la actualidad. Además este tipo de información puede resultar más axiomático para el caso de la localidad, debido al valor que estas entidades religiosas han adquirido y al profundo carácter popular<sup>2</sup> que éstas representan.

---

<sup>1</sup> Arqueólogo e investigador: miguelon8tm@hotmail.com

<sup>2</sup> V. V. A. A.: *Semana Santa de Daimiel. Una historia de pasión*. Daimiel: Ayuntamiento de Daimiel, 2011, pág. 18.

La investigación que a continuación se presenta pretende realizar un análisis preciso de la cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, a través de una perspectiva heterogénea aportada por documentación propia de la cofradía (estatutos, actas de cabildos, juntas directivas, etc.), fuentes externas a la misma (documentación archivística, fuentes gráficas, prensa contemporánea, bibliografía local y científica, etc.); así como una serie de testimonios transmitidos por fuentes orales que nos han permitido establecer conclusiones sobre la génesis, desarrollo y evolución de la cofradía, siempre abordado desde un rigor metodológico histórico.

## 1. El origen de la cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración.

La cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y Virgen de los Dolores, popularmente conocida como “los blancos” tiene como fecha de fundación el año 1836.

Su aparición no obedece a una explicación casual, sino que como veremos a continuación, se encuentra directamente relacionada con los diferentes procesos de cambios económicos, políticos, sociales y religiosos en los que se encontró inmersa la sociedad española de la época<sup>3</sup>, y que significaron el fin del sistema del Antiguo Régimen y la concepción de una nueva sociedad burguesa<sup>4</sup> a través de la aplicación de reformas estructurales profundas.

En el ámbito religioso estas reformas trataron de dismantelar el poder económico de la Iglesia<sup>5</sup>, formalizando la desamortización de sus propiedades, para incluirlas, previa expropiación forzosa y mediante subasta pública, en el mercado burgués de la propiedad<sup>6</sup>.

En este sentido, el conjunto de órdenes religiosas existentes constituyeron una de las instituciones más afectadas por estos procesos, y entre ellas se encontró la comunidad de los Rvdos. Carmelitas Descalzos de Daimiel. Establecidos inicialmente en la ermita de la Paz a finales del siglo XVI, se trasladaron en el año 1615 al convento del Carmen<sup>7</sup>, en la actual Plaza del Carmen. Durante la Guerra de la Independencia este inmueble quedó ocupado por tropas francesas, lo que representó de facto la supresión de la comunidad en 1810. Fina-

---

<sup>3</sup> TORRES MAS, M.: “Los procesos de desamortización en Daimiel: los orígenes de la Cofradía Cristo de la Expiración”, en *Revista Semana Santa Daimiel* nº 48. Daimiel, 2011, pág. 26.

<sup>4</sup> GÓNZALEZ MARCO, F.: “Los beneficiarios del proceso desamortizadores en la provincia de Cuenca (1836-1845) en *Actas del 1er. Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. Toledo: JCCM, 1986, pág. 85.

<sup>5</sup> VALLE CALZADO, A.R. del: *Desamortización y cambio social en La Mancha, 1836-1854*. Ciudad Real, Biblioteca de Autores Manchegos, 1996, pág. 220.

<sup>6</sup> FEJIOÓ GÓMEZ, A.: *La desamortización del siglo XIX en Castilla-La Mancha*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1990, pág. 30.

<sup>7</sup> GARCÍA-VELASCO MARTÍN-ALMAGRO: *Historia de Daimiel*. Madrid: Romagraf., 1987, pág. 167.



lizado el conflicto, la congregación volvió a reestablecerse en una casa particular del municipio, pero debido a la precaria situación en la que se encontraba pudo facilitar que fuera una de las instituciones afectadas por la ejecución del “Decreto de supresión de monacales y reformas de regulares” de octubre de 1820, que significaba la disolución de estas órdenes religiosas<sup>8</sup>, como así pudo ocurrir al año siguiente con los propios Carmelitas Descalzos.

Aunque existieron intentos por recuperar el convento junto con todas sus propiedades en los años siguientes, la enajenación de su casa-convento, así como todo el conjunto de sus bienes asociados, formado por 54 libros, 19 pinturas, y 10 esculturas<sup>9</sup>, constituyó la definitiva desaparición de la congregación en la localidad.

En estas circunstancias es posible que las autoridades eclesiásticas locales, al no realizarse la venta de estos bienes, o con el objetivo de salvaguardar la propiedad de los mismos, dictaminaran su traslado hacia otras propiedades eclesiásticas locales. Santos García-Velasco<sup>10</sup> cita que el 21 de mayo de 1822 se realizó un inventario de efectos depositados en la parroquia de Santa María la Mayor procedente del convento de los Carmelitas, aunque no especifica de manera pormenorizada qué bienes que integrarían este inventario, sí que señala que se encontraba una imagen del Cristo de la Expiración. En este sentido, la tradición ha fijado la génesis de la cofradía con la llegada a la parroquia de Santa María de la imagen del Cristo de la Expiración, procedente del convento de los Carmelitas.

Analizando esta serie de datos se puede establecer que a raíz de la disolución del convento de los Rvdos. Carmelitas Descalzos de Daimiel, diversos bienes de la orden serían trasladados a la parroquia de Santa María la Mayor, entre ellos una talla del Cristo de la Expiración. Con el propósito de solemnizar la devoción por esta imagen, las autoridades eclesiásticas, encabezadas por el párroco de Santa María y ayudándose en los gremios de comerciantes y escribientes, decidieron fundar una cofradía en torno a la imagen adquirida. Esta implicación de la institución eclesiástica parroquial fue relevante en la articulación interna de la cofradía hasta las primeras décadas del siglo XX, ya que el propio cargo de Presidente recaía en la figura del párroco de Santa María la Mayor<sup>11</sup>.

Además, todo este proceso sucede en un escenario de pérdida de prestigio y trascendencia del ámbito cofrade daimieleño, como consecuencia de la implantación de una serie de leyes restrictivas durante el reinado de

---

<sup>8</sup> VILLENA ESPINOSA, R.: “La revolución liberal-burguesa y la respuesta eclesiástica” en *Historia de la Iglesia en Castilla-La Mancha*, Toledo, Biblioteca Añil, 2010, pág. 206.

<sup>9</sup> Ángel R. del Valle Calzado, *Desamortización y cambio...* pág. 187.

<sup>10</sup> Santos García-Velasco Martín-Almagro, *Historia de ...*, pág. 167.

<sup>11</sup> Artículo 23 del Reglamento para la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, 1914.

Carlos III<sup>12</sup>, y que habían significado importantes modificaciones en las hermandades locales, afectando a su configuración y personalidad propia. En consecuencia, la propia fundación de la cofradía pudo también estar relacionada con el desarrollo de una política eclesiástica con el objetivo de recuperar el papel que tradicionalmente representaban las hermandades en la localidad.

## 2. Formación y consolidación de la cofradía, 1836-1939.

A la hora de abordar la investigación sobre los primeros años de la cofradía nos encontramos con el obstáculo de no conservar documentación propia de la cofradía hasta el año 1939, salvo la existencia de un Reglamento para el buen gobierno de la Cofradía de 1914. Por tanto, para establecer una reconstrucción histórica de estos años, debemos apoyarnos de una manera significativa en fuentes externas y auxiliares, como noticias de la prensa de la época, testimonios o tradiciones orales<sup>13</sup>, documentación archivística, etc.

En este sentido, informaciones orales señalan que en sus inicios era conocida como “la procesión de la Una”, haciendo referencia a la hora de salida del Cristo, las 13 horas, como se recoge en diferentes noticias de diarios de prensa escrita de la época. Este horario fue modificándose posteriormente, retrasando la salida de la procesión de forma gradual, presumiblemente con el objeto de adaptarla a los diferentes cambios horarios establecidos en el país durante la primera mitad del siglo XX, sobre todo a partir del año 1918 cuando se introdujo por primera vez la variación horaria de verano. En el propio Reglamento del año 1914<sup>14</sup> se señala que la procesión del Viernes Santo tendría lugar a las tres de la tarde, horario que se mantuvo durante la década de los 30<sup>15</sup>. No se tiene noticias exactas del posterior cambio a las 4 de la tarde, aunque puede estar directamente relacionado con el cambio en el huso horario establecido en el año 1940. Sí se tiene conocimiento de que en el año 1944 la procesión ya salía a las cuatro de la tarde<sup>16</sup>, y que en el Cabildo ordinario del 4 de marzo de 1956 se aprobó fijar la procesión al terminar los oficios de Santa María, que en esa época eran a las tres de la tarde. En la actualidad se sigue respetando este ritual al precisar la salida de la procesión después de los oficios de Viernes Santo, que se celebran a las cuatro de la tarde.

<sup>12</sup> V.V.A.A en *Semana Santa de...*: pág. 49.

<sup>13</sup> Quiero agradecer los testimonios de D. Perpetuo Martín, D. Ángel Arcís, y D. Juan B. Fisac, así como todos los hermanos de la cofradía que de forma desinteresada han aportado información para el desarrollo de esta investigación, especialmente a d. Vicente Moreno.

<sup>14</sup> Artículo 11.

<sup>15</sup> En el diario ABC del sábado 31 de marzo de 1934, en su página 23 se cita que el día anterior en Daimiel “a las tres de la tarde salió la Cofradía del Jesús de la Agonía, alumbrando gran número de señoritas”, que podemos relacionar con la salida del Cristo de la Expiración y las servitas con la Virgen de los Dolores.

<sup>16</sup> Extraordinario de Semana Santa del diario Lanza del 5 abril de 1944, página 9.

En lo que respecta al desarrollo intrínseco de la procesión, tampoco se tienen noticias precisas sobre este período. La primera referencia documental se encuentra en el artículo 8 del Reglamento de 1914, que hace alusión al acta del cabildo ordinario celebrado el 20 de febrero de 1910 en el que en su segunda condición se fijaba como indispensable para participar en la procesión vestir la túnica blanca. Analizando documentación fotográfica de la primera mitad del siglo XX se puede observar que ya se vestía con capirote del mismo color, ribeteado de terciopelo morado, como las bocamangas de la túnica, ceñida por la cintura con cíngulo morado.

Sin embargo, parece ser que ya con anterioridad había algunos hermanos que participaban en la procesión con la túnica blanca, por lo que es a partir del cabildo de 1910 cuando se establece su obligatoriedad<sup>17</sup>, aproximando la configuración de la misma a la que actualmente podemos observar<sup>18</sup>. Sí era general el uso de una pica o “alabarda” por los hermanos en la procesión, que *grosso modo* en la actualidad ha seguido conservando su esencia compositiva, fabricada de chapa metálica y bañada en níquel o cromo, sujeta a una vara de madera octogonal. Por tanto, considerando estos datos, podemos trazar una evolución formal en la celebración de la procesión del Viernes Santo, desde unas primeras fechas en las que exclusivamente se trataba de solemnizar la imagen del Cristo de la Expiración, a la que progresivamente van introduciéndose elementos simbólicos y materiales que le permitieron disponer de una personalidad propia dentro de la Semana Santa daimieleña.

Además este desarrollo se encuentra directamente relacionado con el crecimiento económico y demográfico experimentado en la ciudad de Daimiel durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, y que tuvo en la llegada del ferrocarril y en el desarrollo de una industria agroalimentaria, sobre todo la relacionada con el vino tras las crisis de la filoxera en Francia, sus principales motores<sup>19</sup>. Al abrigo de este crecimiento la conmemoración de la Semana de Pasión obtuvo un importante impulso, con la adquisición de nuevos pasos de misterios, vírgenes y atributos procesionales o la introducción de bandas de música para dar solemnidad a sus procesiones<sup>20</sup>. Concretamente en el caso de la cofradía del Cristo de la Expiración se adquirieron nuevos pasos para su procesión, como la “Enclavación de Cristo” en el año 1920 o “San Juan Apóstol”, en 1927, atribuida al escultor Juan Absuara Ramos.

<sup>17</sup> Aunque también se aceptaba el traje de “Armado” romano como oficial.

<sup>18</sup> De hecho, el impacto que supuso la introducción de esta obligatoriedad ha llevado a algunos autores como Jesualdo Sánchez-Bustos en “Diario de un Sacristán” en Periódico Las Tablas, Daimiel: mayo de 2001, pág. 28, a afirmar que es el origen de la procesión del Viernes Santo; pero como se ha podido evidenciar a través de testimonios orales, análisis de fuentes, y prensa escrita de la época ya existía un desfile procesional anterior.

<sup>19</sup> TORRES MAS, M., BENÍTEZ DE LUGO, L., MORALEDA SIERRA, J.: El patrimonio cultural de la vid y el vino en La Mancha: elementos arquitectónicos vernáculos en Daimiel y Valdepeñas, Almendralejo, e.p.

<sup>20</sup> V. V. A. A., *Semana Santa* en... pág 18.



Paso de la Enclavación. Años 30.

Una cuestión anecdótica y que nos señala la evolución institucional que la cofradía va adquiriendo es que en el artículo 2 del Reglamento de 1914, se establece que la composición de la cofradía se podía realizar por un número indeterminado de individuos de uno y otro sexo<sup>21</sup>.

Durante la década de los años 30 la procesión continuó desfilando con regularidad, aunque no fue ajena al espiral de violencia experimentada en España en estos años. Ejemplo visible de ello es el suceso ocurrido durante la Semana Santa del año 1936, ya que tras suspenderse la procesión de Jesús Nazareno en la misma mañana del Viernes Santo, el alcalde republicano de Daimiel y hermano de la cofradía, D. Basilio Molina, dictaminó al párroco de Santa María, D. Santiago García que *"sacara al Cristo en procesión"*, pero obtuvo la negativa a tal propuesta debido a que se emitieron órdenes directas desde el obispado de suspender todas las procesiones.

---

<sup>21</sup> Se trata de una medida que podemos calificar de bastante progresista para la época.

Durante la Guerra Civil de 1936-1939 la casi totalidad del patrimonio imaginario de la Cofradía fue destruido, junto con todos los archivos pertenecientes a la misma. Juan B. Fisac, vecino de Daimiel, recuerda como siendo pequeño y estando jugando en los alrededores de Santa María, se sorprendió al ver humo saliendo del patio de la iglesia, y al asomarse a la tapia exterior de la misma, pudo observar como varios milicianos se encontraban incinerando diferentes imágenes e introducían de forma separada en el brocal del pozo que se encontraba en el patio la cabeza, el tronco y las extremidades sin pies ni manos, pertenecientes al Cristo de la Expiración. Esta versión se contradice con la planteada por el restaurador D. Luis Priego que al realizar una restauración profunda de la imagen en el año 2000, señala que la cabeza y el tronco eran de la misma pieza, y formaban parte de la composición original<sup>22</sup>.

### 3. La cofradía en la posguerra y su evolución en la segunda mitad del siglo XX, 1939-1995.

Concluida la Guerra Civil de 1936-1939 el objetivo principal era la reorganización interna de la Cofradía, razón por la cual se nombra una nueva Junta Directiva en el cabildo extraordinario celebrado el día 17 de diciembre de 1939.

El principal desafío de esta Junta Directiva era la restauración de su imagen titular, razón por la cual el 28 de enero de 1940, una comisión designada por la propia junta, traslada la imagen mutilada del Cristo a Moral de Calatrava, donde residía el escultor D. José Cortina, para encargarle la restauración de la misma. Concluida esta intervención no fue del agrado de los hermanos, por lo que se decidió volver a restaurarla, encargando esta vez los trabajos al escultor Collaut Valera.

De forma paralela, la nueva Junta Directiva trabajó para volver a reinstaurar la celebración de los cultos pertenecientes a la Cofradía, entre ellos la procesión del Viernes Santo. Por este motivo y mientras se desarrollaban los trabajos con la imagen titular, se decidió aceptar el ofrecimiento de los Reverendos Padres Pasionistas para procesionar con el Cristo adquirido por la congregación mientras duraban los trabajos de restauración de la talla de la Expiración<sup>23</sup>. De igual forma se realizaron varios intentos por incorporar la capa morada a la indumentaria de los cofrades, y aunque esta medida fue aprobada en el cabildo ordinario del 12 de marzo de 1944, de *facto* no llegó a aplicarse debido a las

---

<sup>22</sup> En este sentido el acta del cabildo extraordinario celebrado el 17-12-1939 es muy ambigua al respecto ya que se señala que *"acto seguido se puso a la vista de los asistentes la cabeza de nuestro venerado Santísimo Cristo completamente destrozada y milagrosamente encontrada en el pozo de la Sacristía de Santa María y sacada juntamente con algunas partes del cuerpo [...]".*

<sup>23</sup> El ofrecimiento fue realizado por el hermano Juan D´Opazo en nombre de los Rvdos. Padres Pasionistas, en el cabildo ordinario del día 18-02-1940.



Cristo de la Expiración. 1951.

propias dificultades técnicas y económicas de la época. Así, y como puede leerse en las propias actas de los cabildos ordinarios de esos años<sup>24</sup>, llegó a permitirse a los hermanos asistir a las procesiones vestidos de paisano.

Conforme la reorganización institucional y económica de la cofradía fue avanzando, se adquirieron nuevas imágenes y carrozas con el objeto de recuperar los pasos y tradiciones presentes en su personalidad particular. En 1941<sup>25</sup> se adquirió un Cristo domiciliario, que fue sustituido por una imagen más pequeña en 1943<sup>26</sup>, para recorrer mensualmente las casas de los hermanos. En 1944 se realizó el paso de la Enclavación, así como una figura de María Mag-

<sup>24</sup> Actas de los cabildos ordinarios del día 18-02-1940, y el día 9-03-1941, y del extraordinario del 1-11-1944.

<sup>25</sup> Acta de la Junta Directiva del día 21-12-1941.

<sup>26</sup> Acta del cabildo ordinario de 28-03-1943.

dalena, y dos años después, en 1946 llegó una imagen de San Juan Apóstol, que vino a sustituir a una que se había mandado el año anterior<sup>27</sup> y de origen desconocido.

También en el cabildo extraordinario del 15 de febrero de 1948 se establece que se volviera a la tradición de los Armados, individuos vestidos a la manera de soldados romanos que acompañaban a la figura de Cristo, desempeño que pasó a realizar una formación llegada de la vecina localidad de Almagro.

Otra línea de actuación de la Junta Directiva de esta época fue premiar con cargos honoríficos a diferentes hermanos por su dedicación y compromiso con la Cofradía. Así D. Rogelio Zamora fue nombrado Presidente Honorario en 1940<sup>28</sup>, D. Valerio Martín, fue elegido Presidente Vitalicio en 1941<sup>29</sup>; o D. Bernardo Fisac que fue nombrado Hermano Mayor Honorario en 1944<sup>30</sup>.

La década de 1950 significó una época de fuertes dificultades económicas e institucionales para la hermandad. Ejemplo de ello fue que en 1954 la imagen de María Magdalena deja de estar presente en la procesión ante la imposibilidad de financiar los trabajos de reparación que necesitaba y a la escasez de hermanos presentes en la procesión. De igual forma, a partir del año 1955 se constituyó una guardia de Armados propia, también ante los problemas para afrontar el desembolso económico que suponía la llegada de la formación de Almagro<sup>31</sup>.

De todos modos, y a pesar de esta situación, se acometió la transformación del paso de la “Enclavación” por la “Elevación de la Cruz” realizada en 1956 por Germán Romero del Hombrebueno. El objeto de esta intervención era elevar la figura de Cristo para que pudiera ser observada de una manera más nítida por los fieles que seguían el desfile. Además se incorporó una figura más, hasta las cinco que componen el conjunto actual.

Un acontecimiento significativo de esta década fue el nombramiento como Cofrade de Honor al jefe de Estado D. Francisco Franco, debido a su exposición sobre los valores de la Semana Santa realizada dentro de los actos referentes al XXXV Congreso Eucarístico Internacional celebrado en 1952 en Barcelona<sup>32</sup>.

En el anecdotario de esta época de la cofradía se encuentra la inclusión de

<sup>27</sup> Acta del cabildo ordinario del 24-03-1946.

<sup>28</sup> Encargado de custodiar la imagen del Cristo tras el final de la Guerra Civil de 1936-1939.

<sup>29</sup> Fue el primer presidente tras la Guerra Civil de 1936-1939 y autor de la pieza de “Expiración”.

<sup>30</sup> Otorgado por la aportación económica realizada durante estos años a la Cofradía.

<sup>31</sup> En el cabildo ordinario del 13-03-1955 el coste de los armados de Almagro era de unas dos mil pesetas, cantidad que no podía asumir la hermandad.

<sup>32</sup> No se conserva ningún documento oficial concreto al respecto, sólo el ofrecimiento realizado en la Junta Directiva del 10-04-1955, la aceptación por el Secretario de S.E. el Jefe de Estado reflejada en el acta del 4-05-1955; así como el ingreso en la Hermandad como Cofrade de Honor en el cabildo extraordinario del 9-04-1955.

la pica en forma de gallo en la indumentaria procesional. La tradición sitúa que en un año impreciso de esta década un hermano no disponía de la referida pica para desfilarse, y D. Emilio Córdoba se le ocurrió fabricar un gallo de madera para que así pudiera hacerlo, siendo el primero y constituyendo una grata sorpresa para el resto de hermanos, por lo que a partir del año siguiente fueron más los que adoptaron esta innovación, hasta llegar a formar parte del protocolo de la cofradía.

Al llegar a la década de 1960 la cofradía recupera parte de su trascendencia peculiar, quizás en consonancia con la recuperación económica experimentada en el país durante estos años. Así, durante esta etapa se produjo uno de los grandes acontecimientos de la historia de la cofradía, como fue la fusión efectuada con la hermandad de las Servitas el 24 de septiembre de 1965, en presencia de las dos Juntas Directivas y del párroco de Santa María, D. Julio Mata. Hasta esta fecha las servitas acompañaban en los cultos a la cofradía, principalmente en la procesión del Viernes Santo con su imagen titular, Nuestra Señora de los Dolores, para a partir de este momento pasar a integrarse bajo la nueva denominación "Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y Nuestra Señora de los Dolores".



Hermano con niño de "armado". Años 60.



Dos grandes cuestiones se plantearon en el seno de la cofradía en esta etapa; por un lado el almacenamiento del patrimonio privado, que hasta entonces se repartía entre la ermita de San Juan y un local cedido por D. Tirso Simal, situado en la calle Santa Catalina, pero que al tener que acometer la reparación de ambas y al ser inviable esta posibilidad, se decidió en 1966<sup>33</sup> quedarse con el local emplazado en la calle Santa Catalina; la otra de las cuestiones hacía referencia a la incorporación de la capa, que como ya hemos señalado *supra* era un tema polémico y recurrente desde el año 1944. A pesar de varios intentos al respecto y de que ya era usada por algunos hermanos, no sería hasta el cabildo ordinario de 1969, cuando se aprobó integrar la capa en la indumentaria oficial. No obstante y para facilitar su cumplimiento, se decidió posponer la obligatoriedad de su uso hasta el año siguiente.

Por otro lado durante estos años también se realizaron nuevos estatutos con el objetivo de articular un *corpus* reglamentario en consonancia con los nuevos tiempos, ya que desde el Reglamento de 1914 no se había realizado ningún tipo de disposición en tal sentido. Así se realizaron nuevos estatutos en 1972 que entre otras cuestiones reflejaron la fusión con la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores<sup>34</sup>, así como el uso de la capa de color morado, entre otras medidas<sup>35</sup>. También en el año 1987 se realizaron estatutos que se adaptaron de una forma más precisa al marco vigente de la época, así como se establecieron nuevas relaciones regladas entre los hermanos, no recogidas con anterioridad.

#### 4. La evolución de la cofradía el nuevo siglo, 1995-2012.

A partir del año 1995 la cofradía experimenta un significativo proceso de revitalización y renovación, especialmente referido al número de intervenciones en imágenes y pasos, así como en su adecuación a los nuevos tiempos a través de su presencia en las redes de comunicación. Esta revitalización ha significado a su vez un crecimiento en el número de hermanos, además de una mayor repercusión social y mediática de la hermandad.

Por lo que respecta a las imágenes se llevó a cabo una estrategia de restauración de aquellos elementos iconográficos pertenecientes a su patrimonio, empezando en 1996 por la intervención en el paso de la "Elevación", por D. Rafael Carrera, actuación que volvió a repetirse en el año 2002. En este año también se efectuó también la renovación de San Juan ante los problemas de policromía en cara y manos, aunque en el año 2004 se realizaron diversos re-

---

<sup>33</sup> Acta del cabildo ordinario celebrado 13-03-1966

<sup>34</sup> Artículo 3.

<sup>35</sup> Artículo 6.

toques. Por otra parte, la restauración de la Virgen de los Dolores en el 2005 por Dña. Mercedes Martín de la Sierra consiguió recuperar su policromía original; mientras que la imagen de María Magdalena que se encontraba guardada en la cochera de la cofradía desde 1954, fue rehabilitada por la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, y reincorporada a la procesión en el año 2000.

Pero sin duda alguna, la principal acción de estos años fue encaminada hacia la rehabilitación de su imagen titular, el Cristo de la Expiración. En 1999 se decide recuperar la tradición de portarlo a hombros, razón por la cual se realiza un trono nuevo con un programa iconográfico constituido por diferentes escenas de su vida, así como también se acondicionó para su transporte mediante andas. Un año después y ante la observación directa de numerosas grietas en la talla, se decidió la restauración de la imagen, encargándose los trabajos a D. Luis Priego, catedrático de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. En el desarrollo de los trabajos, al retirar la policromía exterior se pudo comprobar que toda la talla estaba recubierta de clavos con una capa considerable de yesos, para que agarrara este material los clavos, con la evidencia de que debajo se encontraba la talla original. Este análisis además pudo determinar que la talla era de una sola pieza de madera, completa de cabeza a pies, a excepción de los brazos, y que en ella se reflejaban los estigmas de la acción realizada en 1936: quemaduras, grietas, hachazos, etc. La presencia de un relicario en el costado izquierdo permitió fechar la talla a principios del siglo XVII<sup>36</sup>, en los inicios del barroco español. Una vez reconstruida la imagen se procedió a policromarla y pintarla, recuperando su tono original<sup>37</sup>.

Por otro lado, también se formalizó una renovación del *corpus* normativo interno de la cofradía, que facilitaba la adecuación del mismo al marco legislativo administrativo y eclesiástico, redactándose unos nuevos Estatutos en 1997, que fueron revisados y adaptados por el Reglamento Interno de 2008, que habilitaba su inscripción en el registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia, y permitía dotar a la cofradía de una personalidad jurídica propia en las actuaciones civiles.

En la actualidad uno de los mayores retos para la cofradía se encuentra en su presencia en los nuevos campos de la información, que permite, entre otras cosas, una mayor difusión y cercanía con respecto a todos sus hermanos y el conjunto de la sociedad en general. De este modo en los últimos años se ha formalizado una página web propia, un enlace a través de la página oficial de la Semana Santa de *Damiel*, así como un blog<sup>38</sup> particular. Además tiene presencia en redes sociales como facebook, tuenti o twitter.

---

<sup>36</sup> Esta conclusión constituye una evidencia de que la talla no pertenecería a Alonso Cano.

<sup>37</sup> Boletín nº 6, Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, Daimiel, enero de 2001: páginas 20-21.

<sup>38</sup> [www.cristoexpiracion.org](http://www.cristoexpiracion.org); <http://ssanta.daimiel.org>; <http://cristodelaexpiracion.wordpress.com>

## 5. La Venerable Orden Tercera de las Servitas y la Virgen de los Dolores.

Como se ha comentado anteriormente la imagen de la Virgen de los Dolores pertenecía a la V.O.T. Servitas. Las coloquialmente conocidas como "servitas" estaban constituidas por una asociación de seglares que se articulaban por medio de la devoción a la Santísima Virgen bajo la advocación de los Dolores.

Tuvieron su origen en la ciudad de Florencia entorno al siglo XII<sup>39</sup> y en el caso de Daimiel la tradición sitúa su origen relacionado con un acontecimiento celebrado en el año 1891, por el cual un devoto de la Virgen de los Dolores, en agradecimiento a un favor recibido por ella, fue pidiendo limosna por las casas de la localidad y con lo recogido mandó construir una imagen de la Virgen de la dolorosa la cual ofreció a la señoras de Daimiel. Éstas la expusieron a pública veneración en la Parroquia de Santa María, por lo que a raíz de ello establecieron su sede en dicha iglesia.



Escapulario de las Servitas.

En la práctica esta orden funcionó como una cofradía religiosa, con sus reglas, litúrgicas y cultos, aunque primando la acción de componente social, en

<sup>39</sup> PLANA MORALES, J.M.: *Historia de Villarrubia de los Ojos a través de sus cofradías*, Ciudad Real: Diputación de Ciudad Real, 2007, pág. 88.

las que destacaban las fundamentalmente relacionadas con asistencias benéficas y caritativas. Entre sus ritos realizaban un septenario donde se cantaban los siete dolores de la Virgen, y que terminaba con una función religiosa. Además acompañaban en los cultos al Cristo de la Expiración, especialmente en la procesión del Viernes Santo<sup>40</sup>. Todos sus actos oficiales los realizaban vestidas principalmente con traje negro, mantilla española y escapulario al cuello con la imagen de su titular.

La imagen de la Virgen fue destruida entre 1936-1939, por lo que la nueva figura es del año 1946 y fue realizada por Francisco de Pablo. En el período entre 1948 y 1987 desfiló sobre trono de Lázaro Negrillo y desde 1988 de Emilio Córdoba. Como se ha comentado supra, en el año 1965 se integra en la cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración. En el año 2002 se retorna a la tradición de cubrirla con palio de color burdeos, al igual que el manto, manteniéndolo hasta el año 2004. En este año se realiza la restauración de la cara y las manos por doña Mercedes Martín de la Sierra, colocando también un trono de tallas con escenas de la vida de la Virgen María.

## Conclusiones.

Como hemos podido comprobar la evolución de la cofradía del Cristo de la Expiración es paralela a los cambios y transformaciones experimentados por la localidad de Daimiel a lo largo de 176 años.

La cofradía nace dentro de un contexto general de declive de las agrupaciones religiosas potenciado por los procesos desamortizadores de las primeras décadas del siglo XIX. Estas circunstancias experimentan un cambio durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, en consonancia con un escenario de cierta bonanza económica y al abrigo del impulso que constituyó la llegada del ferrocarril y el desarrollo de una industria agroalimentaria al respecto. La Guerra Civil de 1936-1939 y las precarias condiciones del país durante la posguerra generó una etapa difícil para la cofradía, que hasta la reactivación económica de los años 60 no permitió recuperar cierta representatividad. Las transformaciones que constituyeron el Concilio Vaticano II en el plano religioso y la llegada de la democracia en el plano político, formalizaron una nueva realidad reglamentaria y normativa para la realidad de la cofradía.

Por último, el crecimiento económico e institucional alcanzado en el municipio en las últimas décadas ha permitido un notable desarrollo para la hermandad, que en este siglo XXI se enfrenta a nuevos retos que incidirán en su configuración y en sus procedimientos, pero que necesariamente tiene que ser armonizado con las bases estructurales que conforman su idiosincrasia.

---

<sup>40</sup> Como se ha podido recoger en noticias de la época, como en el diario ABC del día 31 de marzo de 1934, edición de la mañana, en su página 23.

## Bibliografía.

- ACTAS COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN Y NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES. Período 1939-2002.
- BOLETÍN Nº 6 COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN. Daimiel, 2001, pág. 20-21.
- ESTATUTOS DE LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN Y NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES. Año 1972.
- FEIJOO GÓMEZ, A.: *La desamortización del siglo XIX en Castilla-La Mancha*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1990.
- GARCÍA-VELASCO MARTÍN-ALMAGRO, S.: *Historia de Daimiel*. Madrid: Romagraf, 1987.
- GONZÁLEZ MARCO, FÉLIX: "Los beneficiarios del proceso desamortizador en la provincia de Cuenca (1836-1845)" en *Actas del 1er. Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1986, págs. 85-92.
- PLANA MORALES, J.M: *Historia de Villarrubia de los Ojos a través de sus cofradías: Hermandad y Cofradía de la Soledad y de la Vera Cruz (San Cristóbal)*. Ciudad Real: Diputación de Ciudad Real, 2007.
- REGLAMENTO PARA LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN. Año 1914.
- REGLAMENTO DE GOBIERNO INTERIOR. Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y Nuestra Señora de los Dolores. Año 2008.
- SÁNCHEZ-BUSTOS, J.: "Diario de un Sacristán" en *Periódico Las Tablas*. Daimiel: mayo de 2001, 2001, pág. 28.
- TORRES JIMÉNEZ, R.: *Religiosidad popular en el Campo de Calatrava: cofradía y hospitales al final de la Edad Media*. Ciudad Real: Instituto de Estudios Manchegos, 1989.
- TORRES MAS, M.: "Los procesos de desamortización en Daimiel: los orígenes de la Cofradía Cristo de la Expiración", en *Revista Semana Santa Daimiel nº 48*. Daimiel: 2011, pág. 26.
- TORRES MAS, M., BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L., MORALEDA SIERRA, J.: "El patrimonio cultural de la vid y el vino en La Mancha: elementos arquitectónicos vernáculos en Daimiel y Valdepeñas" en *Conferencia Internacional Patrimonio cultural de la vid y el vino Almendralejo 2011*, Almendralejo, e.p.
- VALLE CALZADO, A.R. del: "Las usurpaciones de tierras en La Mancha durante la desamortización eclesiástica: el escándalo del Derecho Maestral", en *Universidad abierta*, Valdepeñas, número, 1995, págs. 39-58.
- VALLE CALZADO, A.R. del: *Desamortización y cambio social en La Mancha, 1836-1854*. Ciudad Rea: Biblioteca de Autores Manchegos, 1996.
- VALLE CALZADO, A.R. del: "La economía eclesiástica en el régimen liberal" en *Historia de la Iglesia de Castilla-La Mancha*. Toledo: Biblioteca Añil, 2010, págs. 215-224.
- VILLENA ESPINOSA, R.: "La revolución liberal-burguesa y la respuesta eclesiástica" en *Historia de la Iglesia de Castilla-La Mancha*, Toledo, Biblioteca Añil, págs. 203-214.
- V. V. A. A.: *Semana Santa de Daimiel. Una historia de pasión*. Daimiel: Ayuntamiento de Daimiel, 2011.